

## Seis cartas de Carlos Monsiváis a José Luis Martínez 1970-1972\*

**E**n septiembre de 1970 Carlos Monsiváis (1938-2010) fue a la Universidad de Essex, Inglaterra, como profesor invitado de traducción y literatura latinoamericana. Hacia noviembre le escribió una primera carta, contándole de sus clases, lecturas y proyectos, a su amigo José Luis Martínez (1918-2007),<sup>1</sup> a punto de dejar la dirección del Instituto Nacional de Bellas Artes, en el relevo presidencial de Gustavo Díaz Ordaz por Luis Echeverría. Le escribió una segunda carta hacia febrero de 1971, todavía sin saber que JLM había recibido el cargo de Embajador de México en Atenas, donde permanecería hasta agosto de 1974. A Atenas le escribió Monsiváis una tercera carta el 11 de mayo de 1971, y le propuso visitarlo, después de fines de junio, cuando terminaría su contrato en Essex, y Monsiváis pasaría a Londres (donde permaneció hasta marzo de 1972).

Ambos escritores habían hecho amistad en los años anteriores en México, cuando JLM fue director de Bellas Artes (1965-1970), que editaba la *Revista de Bellas Artes*, donde publicó varias veces Monsiváis. Además de su presencia ya

\*Presentación y notas de Rodrigo Martínez Baracs, investigador de la Dirección de Estudios Históricos, INAH. Transcripción de María Guadalupe Ramírez Delira, subdirectora de Tecnologías de la Información en la Biblioteca de México. Una versión aligerada de esta edición se publicó en la revista *Letras Libres*, núm. 206, febrero de 2016, pp. 40-45.

<sup>1</sup> En adelante se mencionará a José Luis Martínez como JLM.

legendaria como cronista irónico, crítico y ubicuo y *enfant terrible* de la joven intelectualidad mexicana, maestro de la trivia, tenía dos programas sensacionales en Radio UNAM (*El Cine y la Crítica* y *La Semana en México*) y había publicado en 1966 su importante antología de *La poesía mexicana del siglo XX*, donde, por su selección y sus notas críticas, suscitó la admiración de Octavio Paz, quien aun así se sintió intimidado para proseguir su propia antología *Poesía en movimiento* (con Homero Aridjis, Alí Chumacero y José Emilio Pacheco), que publicó ese mismo año. Y en 1968 JLM destacó el “singular talento irónico” de Monsiváis en su balance “Nueva novela, nueva sensibilidad”, que publicó en la *Revista de Bellas Artes*. Y precisamente cuando Monsiváis y JLM se escribían y se vieron en Grecia en 1971, JLM consagró a Monsiváis en el canon del ensayo mexicano moderno, al agregarlo (junto a Ramón Xirau, Jaime García Terrés, Carlos Fuentes y Juan García Ponce, y excluyendo a Emilio Uranga) a la segunda edición, “refundida y aumentada”, de su antología *El ensayo mexicano moderno* (cuya primera edición es de 1958), con el ensayo “Dios nunca muere”, magnífica, poliédrica y barroca “crónica de un instante”, de la vivencia mexicana del eclipse del 7 de marzo de 1970, en plena cultura de la onda. En la nota introductoria JLM dio una temprana y perceptiva apreciación de la prosa de Monsiváis.

JLM y Monsiváis acordaron la visita para el otoño, pasados los feroces calores del verano ateniense. Monsiváis viajó de Londres a Atenas el viernes 24 de septiembre de 1971, y no recuerdo cuánto tiempo se quedó, dos semanas tal vez. Disfrutamos mucho su visita JLM, mi madre Lydia Baracs y mis hermanos José Luis y Andrea Guadalupe, todos los cuales paseamos a Monsiváis por la ciudad y los sitios arqueológicos. JLM no alojó a Monsiváis en la residencia de la Embajada (Roídi 2, en el barrio de Kifisias), sino en un hotel del centro de Atenas, para darle libertad para sus andanzas nocturnas en Plaka y otros barrios animados de la ciudad. Después Monsiváis continuó solo su viaje a Istanbul y al Cairo. Después, desde Londres, Monsiváis le escribiría a JLM una carta de agradecimiento en la que le comentó que durante el viaje se encontraba sumido en una depresión, de la que apenas estaba saliendo.

Yo estaba en el último año de prepa (*Terminale*) en el Institut Français d'Athènes, y recuerdo que Monsiváis me explicó sus razones para no apoyar al presidente Echeverría, después de la reciente matanza del 10 de junio de 1971, cuando Carlos Fuentes planteaba la disyuntiva: "Echeverría o el fascismo". En un café del barrio de Colonaki me platicó que en Londres fue a un concierto de Frank Zappa, que era un espectáculo circense impresionante, y me dijo que tengo bonitas manos. Una noche junto a mi padre, en la mesa del comedor, me ayudó a hacer un trabajo escolar sobre Bergson, no entendí nada y me saqué una mala calificación.

Mis padres me contaban de Monsiváis que en Londres vivía con poco dinero (supongo que tratando de estirar lo ganado en Essex y lo que le mandaban de México por sus escritos), hacía llamadas por teléfono usando monedas de veinte centavos, de las de entonces, que aceptaban las *telephone boots* inglesas. Leía dos libros diarios, veía dos películas, escribía muchísimo y no se bañaba. (La misma costumbre adoptó Jean-Paul Sartre cuando fue meteorólogo en el frente durante la *drôle de guerre* y peor cuando estuvo en un campo de prisioneros alemán.)

Cuando se fue, Monsiváis nos dejó su ejemplar, subrayado y anotado, de *La revolución interrumpida, México, 1910-1920: una guerra campesina por la tierra y el poder* (México, Ediciones "El Caballito", 1971) de Adolfo Gilly, que Monsiváis había recibido a través de Hugo Gutiérrez Vega, que trabajaba en la Embajada de México en Londres. Entre las anotaciones de Monsiváis: "Uf!", "Too freaking much!", "Again", "One more time", "La Maestra Milagrosa", "Miente!", "¿Recuerdos de niña?", "¡Oh!", "¡!" (Y eso que Monsiváis siempre se expresó bien del libro de Gilly, quien lo escribió preso en la cárcel de Lecumberri.)

Reduzco las notas al mínimo, a los autores, personajes y circunstancias que más las necesitan. Agradezco los valiosos materiales y datos que me proporcionaron Enriqueta Loaeza Tovar, Abel Quezada Rueda, María Guadalupe Ramírez Delira y mi hermano José Luis Martínez Hernández.

*Rodrigo Martínez Baracs*

## Las cartas

### 1

[Noviembre o diciembre de 1970]<sup>2</sup>

Querido José Luis:

Aquí me tienes, muerto de frío, leyendo el día entero literatura mexicana, queriendo aprovechar el tiempo como si se tratase de la repartición de una herencia, con el terror de atender a la lavandería, de cocinarme el desayuno (que invariablemente consiste en la cima de mis capacidades domésticas: una taza de té) y de distribuir mis ingresos. Sé que fracasaré pero el intento es divertidísimo. Por lo demás, mi proyecto de trabajo va muy en serio (hasta el momento). Consiste en la preparación de dos libros, más o menos simultáneos. Uno, de ensayos sobre los escritores, las figuras mexicanas que me importan (de Vasconcelos a Revueltas, pasando por Reyes, Cuesta, Torri, Cabrera,<sup>3</sup> etc.), ya lo tengo prácticamente escrito en una primer versión. El otro, sobre cultura nacional y cultura colonial, me parece muy difícil y estoy apenas allegándome bibliografía y tomando notas. Leo mucho (la biblioteca de

<sup>2</sup> JLM anotó a lápiz “Carlos Monsiváis, 1971”, pero por las alusiones al próximo regreso de Octavio Paz en enero de 1971 (fue en febrero), al frío y al fin del sexenio de Gustavo Díaz Ordaz, puede pensarse que esta carta fue escrita a finales de 1970.

<sup>3</sup> Monsiváis se refiere al político y escritor revolucionario Luis Cabrera (1876-1954).

Essex es magnífica). Ahora estoy con Altamirano y Payno. En la siguiente lista figuran Ramos, Zea, tú (me interesa mucho releer *La expresión nacional*),<sup>4</sup> Octavio. De éste he releído *El laberinto de la soledad* de un modo intenso: qué manera de construir una verdad literaria al margen de las inexactitudes o los graves errores de interpretación. Por lo demás, estos proyectos son lo más interesante que me ha ocurrido. Doy cuatro clases a la semana, hago una vida de austero cenobita y voy los *weekends* a Londres a ver cine.<sup>5</sup> Una monotonía recompensante. Lo del “baño de anonimato” de que me hablabas, me está resultando genial.<sup>6</sup> No tengo tiempo de nostalgias o depresiones, porque debo leer muchísimo y nadie me distrae porque nadie me conoce. Me hacía falta esta soledad y trataré, empecinadamente, de prolongar la estancia. Aunque el fisco inglés es mortífero. Me han tumbado 73 libras mensuales, que es un desastre. Pero sí no hay cosas que me depriman, sí hay cosas que me regocijan. Entre las primeras, el breve exilio me ha servido para

<sup>4</sup> José Luis Martínez, *La expresión nacional. Letras mexicanas del siglo XIX*, México, Imprenta Universitaria, 1955. Probablemente Monsiváis sí lo había leído, pero en vista de sus extensas lecturas de literatura mexicana hechas en Essex, tenía deseos de confrontar nuevamente las apreciaciones de JLM.

<sup>5</sup> Essex está a una hora de Londres en tren.

<sup>6</sup> En una carta anterior JLM le debió escribir a Monsiváis que le haría bien un “baño de anonimato” en Inglaterra, pues se había vuelto demasiado famoso en la ciudad de México; todo el mundo lo conocía o reconocía y lo invitaban a sus fiestas como una atracción.

descubrir las notas de sociales de *El Universal*. Son de una belleza ejemplar. Otros descubrimientos: la prosa polémica de Sánchez Osorio en *Novedades*,<sup>7</sup> la exactitud literaria de Raúl Leyva en *México en la Cultura*,<sup>8</sup> la ferocidad guerrillera de Carballo escribiendo sobre Cárdenas, la idea que de sí mismo tiene (y la prosa poética que es vehículo de tal exaltación).<sup>9</sup> Don Alfonso de

<sup>7</sup> El poblano Nicolás Sánchez-Osorio (1940-2006), fotógrafo, fue uno de los pioneros del género de la crónica de “sociales”, con el nombre de *Snobissimo*, primero, desde 1962, en el periódico *El Heraldo de México* y luego en *Novedades*. Fue director de la revista *Vogue*, de México, y fundó hacia 1986, la revista *Casas y Gente*. Véase Federico Campbell (1941-2014), “Son una clase empresarial nueva, evasora de impuestos”, en *Proceso*, 22 de agosto de 1987; Kitzia Nin Poniatowska, “Descanse en paz Nicolás Sánchez-Osorio”, en *El Universal*, 14 de agosto de 2006.

<sup>8</sup> Raúl Leyva (1916-1974), poeta y ensayista guatemalteco, pertenecía al grupo Acento, fundado por Carlos Illescas (1918-1998) —con la participación de Augusto Monterroso (1921-2003), Enrique Juárez Toledo (1910-1999) y Otto Raúl González (1921-2007)—, y publicó *Oda a Guatemala y otros poemas* (Guatemala, Saker-Ti, 1953). El grupo se exilió en México tras el golpe de 1954 al presidente Jacobo Árbenz. Raúl Leyva publicó *Imagen de la poesía mexicana contemporánea* (México, Imprenta Universitaria, 1959) y escribía en el suplemento *México en la Cultura* del periódico *Novedades*.

<sup>9</sup> Magnífica descripción del carácter estimulante de la crítica literaria provocadora y renovadora que ejercía Emmanuel Carballo (1929-2014), importante promotor literario desde la década de 1950: fundó en 1955, con Carlos Fuentes (1928-2012), la *Revista Mexicana de Literatura*, y en 1962, con Fernando Benítez (1912-2000), el suplemento *La Cultura en México* de la revista *Siempre!*. Fue director literario de la editorial Diógenes y de Empresas Editoriales, que en 1966 publicó los dos primeros libros fundadores de Monsiváis: la antología de *La poesía mexicana del siglo XX* y su *Autobiografía*, en la notable serie “Nuevos escritores mexicanos del siglo XX presentados por sí mismos”, que concluye en octubre de 1966: “Tengo 28 años y no conozco Europa”.

Neuvillate<sup>10</sup> y el mundo intensamente personal del articulista Mauricio González de la Garza.<sup>11</sup> Mi madre me envía recortes de la producción de estos ilustres aedas y eso me impide consumir el desarraigo.<sup>12</sup> Sé que hago mal en mantener vínculos tan estrechos, pero no puedo evitarlo. De lo contrario, me hundiría en la solemnidad británica. Veo a Octavio que está sensacional, irritante, estimulante, contradictorio, mudable y siempre alerta, inteligentísimo y obsesionado con México. Llega allá en enero; ojalá la Universidad lo asimile. Sería fundamental.<sup>13</sup>

<sup>10</sup> Alfonso de Neuvillate Ortiz (1937-) escribía sobre arte mexicano moderno en el suplemento *México en la Cultura* y en los periódicos *El Heraldo de México*, *Novedades* y *El Día*, y publicó varios libros sobre arte mexicano: *Francisco Goitia, Precursor de la Escuela Mexicana*, México, 1964; *Antonio Peláez*, México, 1974, *Diez pintores mexicanos*, México, Ediciones de la Galería de Arte Mirachi, 1977; *Diez arquitectos mexicanos*, México; *El art nouveau en México*, México, INBA, 1980.

<sup>11</sup> Mauricio González de la Garza (1923-1996), doctor en filosofía y psicología, escribió varios libros y publicó la columna “Mauricio dice” en el periódico *Excelsior* y otros más del país, con valientes críticas a personajes poderosos.

<sup>12</sup> La mamá de Monsiváis, doña Esther, era su gran ayudante y cómplice.

<sup>13</sup> Monsiváis ve la importancia para México de que regresara Octavio Paz, “sensacional, irritante, estimulante, contradictorio, mudable y siempre alerta, inteligentísimo y obsesionado con México”. Tras su renuncia al servicio diplomático mexicano en octubre de 1968, Paz figuraba como profesor en diferentes universidades inglesas y extranjeras. Entre febrero y diciembre de 1970 fue profesor visitante en el Churchill College de Cambridge, Inglaterra, y regresó a México en febrero de 1971 (Christopher Domínguez Michael, *Octavio Paz en su siglo*, México, Aguilar, 2014, p. 613). De modo que Paz y Monsiváis se debieron encontrar en Inglaterra. Emmanuel Carballo advirtió la cercanía intelectual de Monsiváis con Paz en los años sesenta: “El rigor, la heterodoxia y el subjetivismo de que se sirve Carlos Monsiváis no están muy lejanos de los que emplea Octavio Paz en sus ensa-

Me imagino que están en el agobio: fin de sexenio y una situación política tensa y una atmósfera (por lo que se puede prever) un tanto delirante.<sup>14</sup> Pero tú siempre te las arreglas para seguir leyendo y seguir al día, acrecentando y conociendo a fondo esa biblioteca que es mi total envidia (y no envidia blanca).<sup>15</sup> Te escribiré para consultarte dudas y plantearte sustracciones bibliográficas. No soy optimista: sé todo el trabajo que tienes encima. Pero, al menos, podré confiarle a alguien enterado el proceso de mis “investigaciones” y eso ya es bastante. Mi dirección (reiterada) es

CM  
University of Essex  
Department of Literature

yos y artículos. Junto a sus propios hallazgos (sobre todo de sociología e historia política aplicados a la poesía), Monsiváis toma en cuenta, y a veces sigue mansamente, los puntos de vista de Octavio Paz, en este momento el ensayista más sólido, inquietante y personal de la literatura mexicana”; Emmanuel Carballo, “Prólogo”, en *Carlos Monsiváis*, México, Empresas Editoriales (Nuevos Escritores Mexicanos del Siglo XX Presentados por sí Mismos), 1966, p. 10.

<sup>14</sup> El primero de diciembre de 1970 tomó posesión el presidente Luis Echeverría, sucesor de Gustavo Díaz Ordaz, a quien había azuzado hasta llegar a la matanza del 2 de octubre de 1968. Así lo mostraron tiempo después Julio Scherer García (1926-2015) y Carlos Monsiváis en *Parte de guerra. Tlatelolco 1968. Documentos del general Marcelino García Barragán. Los hechos y la historia*, México, Aguilar (Nuevo Siglo), 1999.

<sup>15</sup> Monsiváis fue de los primeros en reconocer la importancia de la biblioteca de JLM, que desde 1965 se encontraba en su casa de Rousseau 53, colonia Anzures. Tras el fallecimiento de Martínez, sus hijos la vendieron al Conaculta y hoy se conserva en la Biblioteca de México José Vasconcelos, en la Ciudadela. Respecto a la biblioteca de Martínez, véase *La biblioteca de mi padre*, México, Conaculta, 2010.

Wivenhoe Park, Colchester, Essex  
ENGLAND

Saludos infinitos a Lidia. Dile que ahora sí ya sé jugar Scrabble<sup>16</sup> como príncipe. Ojalá vengan pronto a estas gélidas tierras.

Un gran abrazo  
Carlos

P.D. En la relectura enloquezco con Payno. En cambio Mariano Azuela me resulta intolerable.

2

10/II/71

Queridos Lidia y José Luis:  
¡Oh las distancias y los imponderables! La huelga del correo<sup>17</sup> me ha abrumado con el silencio más exhaustivo y me ha dejado con la cultura latinoamericana a cuestras y sin noticias de México. Chismes de Carriego y Macedonio Fernández<sup>18</sup>

<sup>16</sup> Mi madre era muy aficionada a jugar Scrabble con sus amigas por las tardes.

<sup>17</sup> La primera huelga de trabajadores del correo inglés, *postal strike*, por un aumento salarial, duró siete semanas, del 20 de enero al 4 de marzo de 1971. No sé si Monsiváis escribió esta carta en la fecha que él mismo marcó, 10 de febrero de 1971, y esperó para mandarla al fin de la huelga, o si la mandó, junto con otras cartas a varios amigos, a través de un amigo de la Embajada que viajaba a México. Poco después de la carta de Monsiváis, el 22 de febrero de 1971, JLM recibió el nombramiento como embajador de México en Grecia, y el 6 de abril presentó sus cartas credenciales.

<sup>18</sup> Los poetas argentinos Evaristo Carriego (1883-1912) y Macedonio Fernández (1874-1952), que se hicieron conocidos fuera de Argentina por Jorge Luis Borges (1899-1986).

cuando yo anhelaría saber de Sofia Bassi y su injusta condena contemplada por esos purísimos ojos inocentes, arrasados de amor.<sup>19</sup> Mi vida aquí se ha organizado de acuerdo a un cartabón implacable de lecturas y películas. Me he mudado a una casa con *landlady* húngara, que hizo fiesta reciente para festejar la muerte de Rakosi<sup>20</sup> y que me habla de Bela Balaz, de Tibor Déry, de Lajos Zilhaji (?)<sup>21</sup> y de Horthy.<sup>22</sup> ¿Qué tal, Lidia?<sup>23</sup>

<sup>19</sup> Monsiváis expresa su admiración por la pintora surrealista veracruzana Sofia Bassi (1913-1998), quien estaba en la cárcel de Acapulco desde 1968, pues se le incriminó por el asesinato de su yerno para salvar a su hija. Pasó cinco años en prisión, donde no dejó de pintar, con el apoyo de los jóvenes pintores Rafael Coronel (1931-), Francisco Corzas (1936-1983), José Luis Cuevas (1931-) y Alberto Gironella (1929-1999).

<sup>20</sup> Fue motivo de regocijo entre los húngaros el reciente fallecimiento, el 5 de febrero en su exilio soviético, de Mátyás Rákosi (1892-1971), el odiado secretario general del Partido Comunista Húngaro entre 1945 y 1956, que presumía de ser “el mejor discípulo húngaro de Stalin”, aplicador de la “táctica del salami”: eliminar la oposición por rebanadas.

<sup>21</sup> Tres escritores húngaros que padecieron a Rákosi: Béla Balázs (1884-1949), poeta, dramaturgo, guionista y crítico de cine, amigo de György Lukács (1885-1971), quien posteriormente lo perjudicó; Tibor Déry (1894-1977), novelista encarcelado por su oposición al realismo socialista y al totalitarismo estatal, fue posteriormente rehabilitado, y Lajos Zilahy (1891-1974), dramaturgo y novelista, se exilió en 1947 en Estados Unidos.

<sup>22</sup> El antecesor de Rákosi fue Miklós Horthy (1868-1957), quien tras derrocar en 1919 al gobierno de Bela Kun y reprimir ferozmente a los comunistas, impuso su “regencia” totalitaria hasta 1944, cuando, tras deportar a 437 000 judíos a Auschwitz, trató de cambiar de bando en la guerra y lo arrestaron los nazis. Salvó el pellejo y murió exiliado en Portugal.

<sup>23</sup> Lydia Baracs (1928-1986), esposa de JLM, húngara y judía, padeció a los nazis y a los rusos, hasta que en 1946 sus padres lograron mandarla con una beca a Roma, donde vivió hasta 1951 cuando viajó a San Salvador, como un paso para venir a México y reunirse con su familia exiliada. Se casó en 1954 con JLM, quien, curiosamente,

Extraño menos a México de lo que esperaba. Mi trabajo me absorbe y confunde de tal modo que no me doy tiempo a la nostalgia. Por otra parte, sin correo no me entero de nada. Veo pocas cosas: un cartón de Quezada donde pone en su sitio a Miguel Bueno.<sup>24</sup> Pero ¿cuál es el sitio de Miguel Bueno? Que yo sepa, él es uno de esos personajes de Miguel Mihura

también había estado en 1951 en San Salvador, sin cruzarse con ella. Lo cuenta él mismo en su memoria *Recuerdo de Lupita*, México, Ediciones Papeles Privados, 1996.

<sup>24</sup> Miguel Bueno y Malo (1923-2000), doctor en filosofía, sucedió a JLM en la dirección del INBA el 14 de diciembre de 1970. Atacó a Martínez al declarar, entre otras cosas, que consideraba “elitista” su gestión, pero el secretario de Educación Pública Víctor Bravo Ahuja (1918-1990), defendió públicamente a JLM en los Pinos (en la presentación de la Orquesta del Noroeste), según lo recuerda mi hermano José Luis Martínez Hernández. Era inevitable que su apellido Bueno y Malo diera para chistes, y le llegaron a decir “el regular”. El doctor Bueno renunció a mediados de enero de 1972 y fue sustituido por el arquitecto Luis Ortiz Macedo (1933-2013), a su vez sucedido en 1974 por el escritor Sergio Galindo (1926-1993).

Desde 1956 Abel Quezada (1920-1991) publicaba sus cartones, bocanada de humor, libertad, sutileza y sensatez, en el periódico *Excelsior* entre 1956 y el 8 de julio de 1976 (cuando Echeverría dio el golpe a su director Julio Scherer García). Abel Quezada hizo varios cartones sobre su amigo JLM. El que menciona Monsiváis se titula “El Bueno, el Malo y el Feo”, se publicó el 29 de enero de 1971 y dice: “En maravillosas declaraciones sobre sus planes de trabajo —declaraciones que hacen prever que el que lo suceda en el puesto lo pondrá verde, el doctor Miguel Bueno, director del ‘INBA’, puso verde a su antecesor, José Luis Martínez [...] Para el doctor Bueno, todo el pasado es malo. [Dibujo de dedo flamígero apuntando sobre ‘José Luis’.] [...] Y en esto contrasta —para mejorar— con otros funcionarios, que no han hecho comentarios sobre lo malo que hicieron sus antecesores. [...] Todo lo bueno que haga el INBA será obra del doctor Bueno. [Dibujo de un sol nascente, con el nombre de Bueno.] [...] Y lo malo es culpa de José Luis Martínez. — Magnífica filosofía, que no estética, del nuevo director de nuestra estética.”

o de Álvaro de Laiglesia<sup>25</sup> que nunca llegan a sobresalir en sus novelas (ni siquiera allí). No tiene importancia y creo que Abel fue definitivo. Bueno, exagero, sí tiene importancia; cada una de sus declaraciones alimenta mi álbum de recortes predilectos.<sup>26</sup> Eso y la reseña de la fiesta que le dio Daniel Dueñas.<sup>27</sup> (¿Por qué no podré vivir sin la página de sociales?) Por otra parte, José Luis, estoy trabajando en una serie de ensayos en torno a la

<sup>25</sup> Miguel Mihura (1905-1907) y Álvaro de Laiglesia (1922-1981) eran dos escritores humoristas, dramaturgos y guionistas de la España franquista. Era legendario el saber de Monsiváis sobre autores que nadie más en México leía. Formaba parte de la “trivia”, principalmente cinematográfica, practicada por Monsiváis, Emilio García Riera, Carlos Fuentes y José Luis Cuevas, a la manera de los programas televisivos del Doctor IQ, de los Niños Catedráticos y del Bachiller Gálvez y Fuentes.

<sup>26</sup> En agosto de 1968 Monsiváis publicó en *La Cultura en México*, suplemento que entonces dirigía Fernando Benítez, una “antología de frases tremolantes contra los estudiantes y la libertad de expresión” dichas por diversas autoridades y notoriedades mexicanas. Desde entonces surgió la idea de publicar de manera periódica una antología burlonamente comentada de estas declaraciones, y como vemos en esta carta, Monsiváis conservaba una antología personal de las mejores declaraciones. Al regresar a México en marzo de 1972 Monsiváis comenzó a publicar la serie planeada, a la que dio el título de “Por mi madre, bohemios” (y también “Para documentar nuestro optimismo”), con subtítulos burlones y las famosas “N de la R”, intercaladas en el texto, con el distintivo humor monsvaisiano. Esta columna fue la más popular y leída de toda la obra de Monsiváis. El título “Por mi madre, bohemios” proviene del poema “El brindis del Bohemio” (1942) de Guillermo Aguirre y Fierro (1887-1949), que doña Esther, madre de Monsiváis, le leía cuando era niño, y le gustaba mucho, según lo recordó su tía María Monsiváis Bladas (1931-). (Redacción, “Monsiváis y la tía María”, en *Proceso*, 1 de julio de 2010.)

<sup>27</sup> El escritor y periodista mexicano Daniel Dueñas Fullen, publicaba en los cincuenta en las revistas *Hoy*, *Siempre!*, *La Prensa*, *Caballero*. Su esposa es Martha Figueroa von Herzberg de Dueñas, guapa entre guapas, según José Luis Cuevas.

literatura mexicana. El de Rulfo me ha exigido un esfuerzo enorme y aún estoy en el primer trazo. Insistiré.<sup>28</sup> Supongo que ya habrán visto un bodrio de crónicas que he publicado.<sup>29</sup> Si aún pensabas incluirme en tu revisión del ensayo mexicano moderno, José Luis, esta incursión te obligará al arrepentimiento.<sup>30</sup> La

<sup>28</sup> A lo largo de su vida Monsiváis no dejó de escribir sobre Juan Rulfo (1917-1986) y en 2006 se ganó el premio Juan Rulfo.

<sup>29</sup> Este “bodrio de crónicas” es nada menos que el importante libro de Monsiváis, *Días de guardar*, México, Era (Biblioteca Era), 1970. Está dedicado, muy a la manera de Monsiváis: “A FERNANDO BENÍTEZ y va de nuevo A FERNANDO BENÍTEZ” (al igual que *Principados y potestades*, México, Imprenta Madero, 1969, impreso en cien ejemplares para amigos de la Imprenta Madero, también diseñado por Vicente Rojo y con fotografías de Héctor García). Benítez fue el director de los suplementos culturales en los que publicaron Monsiváis y José Emilio Pacheco (1939-2014). Escribió JLM: “La hazaña cultural de Fernando Benítez han sido los suplementos culturales que dirigió a lo largo de más de cuarenta años: *Revista Mexicana de Cultura*, de *El Nacional* (1947-1948) —que inició con Luis Cardoza y Aragón y que abrió el camino de interés y calidad—; *México en la Cultura*, de *Novedades* (1949-1961) —con los notables diseños tipográficos de Miguel Prieto y Vicente Rojo, que continuarán, los de este último, en algunos de los siguientes—: *La Cultura en México*, de *Siempre!* (1962-1971); *Sábado de Uno más Uno* (1977-1985); y *La Jornada Semanal de La Jornada* (1987-1989). En los tres últimos suplementos, José Emilio Pacheco y Carlos Monsiváis fueron colaboradores eficaces de Benítez”; JLM y Christopher Domínguez Michael, *La literatura mexicana del siglo XX*, México, Conaculta, 1995, p. 140.)

Monsiváis sucedió a Benítez en la dirección de *La Cultura en México*, a partir de su regreso de Inglaterra en marzo de 1972 hasta 1987.

<sup>30</sup> En ese mismo año de 1971 JLM incluyó a Monsiváis en la segunda edición “refundida y aumentada” de su antología de *El ensayo mexicano moderno*, originalmente publicada en 1958. Monsiváis fue el último, el más joven ensayista de la segunda edición, y su ensayo antologado fue “Dios nunca muere”, sobre la cultura juvenil de la Onda, tomado de *Días de guardar*, pp. 91-114. En la tercera edición de *El ensayo mexicano moderno*, Monsiváis sigue siendo el más joven de la antología, y

siento aún muy juvenil (dicho peyorativamente), muy poco equilibrada. Espero que mi trabajo actual sea más satisfactorio. En caso de continuar igual, cambiaré de vocación y me dedicaré a perseguir el puesto de Jorge Villaseñor<sup>31</sup> como “representante del INBA en el aeropuerto de Acapulco” (así venía la noticia). Estoy muy enmarañado con mi proyecto sobre la cultura nacional, tanto que aún no puedo organizar mis dudas. Todo se me va en notas y apuntes.

Contéstame algún día, cuando el correo inglés vuelva (si es que vuelve). Nada me alegraría tanto y sólo soy un poco demagógico.

Mucho afecto y saludos  
Carlos

3

11/V/71

Queridísimos Lidia y José Luis;  
¡Qué genial saberlos en Atenas, libres del *smog* de la región! Al mismo tiempo, ustedes se lo pierden, como yo: no gozar del placer de respirar el mismo aire (?) que nutre espiritual y

JLM agregó su ensayo “La hora de la tradición”, sobre el culto contemporáneo a la Virgen de Guadalupe, tomado de *Los rituales del caos* (México, Era, 1995, pp. 39-52).

<sup>31</sup> Jorge Villaseñor es autor de las comedias *Abre los ojos*, *Irene*, *El boticario*, *Lo mejorcito del pueblo*, *Una mujer para la lluvia* y *El cielo prometido*. Trabajaba en el INBA y tenía, según Jorge Ibargüengoitia, una “figura imponente”.

físicamente los artísticos pulmones de los legendarios creadores de párrafos como el anterior, a saber (los creadores): Neuvillate, Raúl Leyva, E. Carballo, Miguel Bueno, Livingston Denegre, Juan Miguel de Mora, Mario Monteforte, Raúl Carrancá y *last but not least* Jaime T. B.<sup>32</sup> En fin, eso merecemos por distantes. Pero no habla la nostalgia, sino la ambición. Quiero ir a Grecia pronto y solicito informes de vuestras mercedes. Pensé en el verano, pero creo que julio y agosto serán insoportables con la inmensa cantidad de seres semejantes a uno mismo. ¿Qué me recomiendan? ¿Fines de agosto, septiembre, octubre? Yo termino en Essex a fines de junio<sup>33</sup> y ya dispongo de mi tiempo. Respóndanme pronto, por favor.

CM

University of Essex  
Department of Literature  
Wivenhoe Park, Colchester,  
Essex  
ENGLAND

<sup>32</sup> Ya mencionamos a Alfonso de Neuvillate, Raúl Leyva, Emmanuel Carballo y a Miguel Bueno. Jaime Torres Bodet no necesita presentación. Livingston Denegre Vaught (1916-1998), abogado, escritor, historiador, bibliógrafo y editor campechano, escribía en *México en la Cultura*. Juan Miguel de Mora (1921-), investigador indólogo, escritor, periodista, director de teatro y cine, escribía en la revista *Siempre!* y en el periódico *El Heraldito*.—Mario Monteforte Toledo (1911-2003), político, escritor, historiador y crítico de arte guatemalteco exiliado en México en 1956. Raúl Carrancá y Rivas (1930-), abogado y escritor, hijo de Raúl Carrancá y Trujillo (1897-1968), también abogado y escritor.

<sup>33</sup> Al dejar Essex a finales de junio de 1971, Monsiváis se mudó a Londres, donde vivió de manera más precaria hasta marzo de 1972.

Tengo muchísimas ganas de verlos, de que me enseñen Grecia, de que recordemos al dulce Anáhuac en la sublime Hélade (*copyright* Wilberto Cantón).<sup>34</sup>

Un gran abrazo de  
Carlos

4

25-VIII-71

Querido José Luis:

Te debía esta carta desde hace meses. Había pospuesto la contestación en espera de poder comunicarte una fecha de partida a Grecia, pero, debido a las inevitables circunstancias económicas, ésta no la sabré sino en un plazo de dos semanas, por lo que no detengo más la misiva. Estoy a punto de cumplir el año en Europa<sup>35</sup> y sigo en la plena estupefacción. No sé si he asimilado, si me ha servido, etc. Mi única certeza es que el único periodo de mi vida consciente (cuya fecha inaugural he determinado a partir de los 28 años de edad)<sup>36</sup> en que me he movido sin

<sup>34</sup> Wilberto Cantón (1925-1979), dramaturgo, poeta y escritor yucateco.

<sup>35</sup> Monsiváis debió llegar a la Universidad de Essex en septiembre de 1970, donde estuvo hasta finales de junio de 1971. De allí pasó a Londres, donde estuvo unos meses más. Desde allí hizo el viaje a Atenas, El Cairo e Istanbul. Regresó en octubre a Londres, donde siguió hasta marzo de 1972.

<sup>36</sup> Monsiváis cumplió 28 años en 1966, cuando Emmanuel Carballo le pidió y publicó su gran antología de *La poesía mexicana del siglo XX* y su precoz *Autobiografía*, que le sirvió de examen profundo de conciencia, y que jamás quiso reeditar. Anoto que Monsiváis dedicó "A Lidia y José Luis

tensiones, sin desequilibrios poderosos. Eso, también, se ha traducido en una incapacidad literaria mayor que la acostumbrada. En un año, sólo he podido acumular notas y creer que almaceno impresiones. Mejor, la literatura mexicana habrá ganado varios bodrios menos. Eso sí, he leído y leído y leído literatura nacional. A tu pregunta anterior de si serviría esta tarea para algo, contestaría —sin do de pecho ni voz tremulante-a-lo-Emmanuel C. Fanon—<sup>37</sup> que todas estas penosas y regocijantes incursiones en nuestra expresión nacional son básicas, imprescindibles.<sup>38</sup> Si no se establecen nuestras posibilidades de tradición, nuestras perspectivas históricas de cultura nacional, no se establecerán jamás nuestras formas culturales autónomas, originales. Si algo nos empobrece es el desdén a un pasado cuya evidente (y a veces falsa) pobreza podría enriquecernos vastamente. No sé, ya estoy teorizando y escribiendo un artículo para la página editorial de *El Día*, pero lo

Martínez" la segunda edición ampliada de su antología, *Poesía mexicana, 1915-1979* (México, Promexa, 1979).

<sup>37</sup> Nueva alusión a Emmanuel Carballo, aquí asociado al militante anticolonialista francés Frantz Fanon (1925-1961). Monsiváis, en su afán crítico desmitificador, fue el primero en México en introducir estas ideas completas reunidas por un guión. Hay un afán común de Monsiváis con el Roland Barthes (1925-1980) de *Mythologies* (París, Seuil, 1957), en su crítica a la *doxia*, saber común, de su tiempo.

<sup>38</sup> Monsiváis retoma el título del ya mencionado libro *La expresión nacional. Letras mexicanas del siglo XIX*, de JLM, para reafirmar el sentido de sus estudios en Inglaterra de literatura mexicana, sobre el que lo cuestionó JLM en una carta anterior.

sostengo como dogma: no habrá renovación mientras no sepamos qué se va a renovar.<sup>39</sup> Ahora recapacito y me doy cuenta que estoy explicándole esa obviedad precisamente a uno de los poquísimos intelectuales mexicanos que ha defendido críticamente la búsqueda de la tradición. *Sorry*, pero me sucede que en estos meses de aislamiento, entre cine clubes y lectura de Payno o Micrós, entre el redescubrimiento de José Guadalupe de Anda<sup>40</sup> y el descubrimiento de Buster Keaton,<sup>41</sup> me he ido dejando envolver de modo drástico por la imposición de una meta: un libro sobre cultura nacional. Me llevará cinco o diez años, pero será muy decoroso o me volveré como Raúl Villaseñor en el empeño (¡Dios me proteja!)<sup>42</sup>

Tengo enormísimas ganas de verlos. Si Rojo accede a mis demandas económicas, podré salir el 16 de septiembre rumbo a Atenas.<sup>43</sup> Pasaría en Grecia de dos a tres semanas. Supongo que ustedes estarán allá. De

<sup>39</sup> Idea de Monsiváis afín a la de la tradición de la ruptura de Octavio Paz.

<sup>40</sup> José Guadalupe de Anda (1880-1950), revolucionario y político jalisciense, autor de las novelas cristeras *La guerra santa en los Altos* y *Los bragados*.

<sup>41</sup> Buster Keaton (1895-1966), el famoso actor cómico estadounidense de cine mudo. Francisco José Ruiz Cervantes llamó a Monsiváis un “Buster Keaton de la Portales”. Véase “Recuerdo de Monsiváis en Oaxaca”, en *El Jolgorio Cultural*, disponible en [<https://jolgoriocultural.wordpress.com/2010/06/23/in-memoriám/>].

<sup>42</sup> Raúl Villaseñor (1903-1983), escritor mexicano.

<sup>43</sup> El pintor y diseñador mexicano Vicente Rojo era uno de los tres propietarios de Ediciones Era, que debía adelantar algunas regalías a Monsiváis.

veras, quisiera agotar temas, hablar hasta el infinito contigo de mis proyectos, hasta que me evitases por latazo profesional. / ¿Vas a participar en el libro del Colegio de México?<sup>44</sup> / De lecturas mexicanas recientes, sólo me han entusiasmado el original de una novela de Sergio Pitol<sup>45</sup> y —muy a mi pesar— dos poemas de Aridjis. Sabines se repite y se parodia. Esperemos ahora la aparición de *Plural*.<sup>46</sup> Ante la muerte manifiesta del suplemento de *Siempre!*<sup>47</sup> a Octavio le corresponde organizar la defensa de una cultura crítica en un medio que consiente a Miguel Bueno y declara oficialmente a Cantinflas “conciencia crítica” de México. GULP.<sup>48</sup> Escribo pronto precisando. Mi afecto, mi amistad y mi nostalgia para ti y para Lidia.

Carlos

<sup>44</sup> Se trata de la *Historia general de México* (México, El Colegio de México-Centro de Estudios Históricos, 1976, 4 vols). La concibió y dirigió en sus inicios Daniel Cosío Villegas (1898-1976). JLM participará en el tomo 3, sobre la literatura del siglo XIX, y Monsiváis en el 4, sobre la del XX. El largo ensayo de Monsiváis es una culminación de estos años de estudios. De manera póstuma se editó una versión muy ampliada del ensayo de Monsiváis.

<sup>45</sup> Debe tratarse de *Los climas* (Barcelona, Seix Barral, 1972) de Sergio Pitol (1933-), gran amigo de Monsiváis.

<sup>46</sup> Tras su regreso a México en febrero de 1971 Octavio Paz fundó la revista *Plural*, al cobijo del periódico *Excelsior*, que comenzó a aparecer en octubre y se publicaría hasta julio de 1976, cuando el presidente Echeverría dio el golpe contra Julio Scherer García, director del periódico.

<sup>47</sup> Contra lo que asienta aquí Monsiváis, el suplemento *México en la Cultura* sobrevivió muchos y excelentes años más, bajo la dirección del propio Monsiváis, a partir de su regreso a México en marzo de 1972.

<sup>48</sup> Monsiváis fue el introductor de la expresión “Gulp!” a la cultura y la literatura mexicana, a menos que se le adelantara el novelista José Agustín.

## 5

OA 260 Llega 15.25  
BEA 456 Llega 14.15 Sale 9.55<sup>49</sup>  
21/IX/71

Querido José Luis:

Dilaté la respuesta, porque no recibía respuesta de México. Me cansé de esperar<sup>50</sup> y con lo que pude reunir, me lanzo a la búsqueda de la conducta ática y la gloria que fue y sigue siendo Grecia. Llego el próximo viernes<sup>51</sup> a las 12 y tantos. Salgo a las 9 ½ de Londres en Olympia Airways o algo así. Así te buscaré el sábado temprano para ya iniciar la larga y sensacional plática que nos debemos. Pasaré la noche del viernes en cualquier hotel y el sábado me trasladaré al que tú conoces.<sup>52</sup> No llevo plan alguno y estoy decidido a obedecer al pie de la letra cualquier

<sup>49</sup> Nota de JLM sobre el vuelo de Monsiváis.

<sup>50</sup> Monsiváis se refiere a las peticiones que le hizo a Vicente Rojo de Ediciones Era de un adelanto de regalías.

<sup>51</sup> El 21 de septiembre de 1971 fue martes, por lo que el viaje de Monsiváis a Atenas fue el viernes 24. Como lo anotó JLM, el vuelo 260 de Olympic Airways salió a las 9:55 (no a las 9:30, como escribió Monsiváis) y llegó a Atenas a las 14:15 o a las 15:25. JLM anotó también la hora de llegada del vuelo 456 de BEA (British European Airways, creada en 1947 por el gobierno británico y que en 1974 se fusionó con British Overseas Airways Corporation para crear British Airways). Tal vez JLM anotó las horas de llegada de ambos vuelos porque Monsiváis escribió que viajaría “por Olympia Airways o algo así”.

<sup>52</sup> JLM o la Embajada pagó la estancia de Monsiváis en Atenas, alojándolo en un hotel del centro de la ciudad. No sabemos si JLM se excusó de no poder recibir a Monsiváis en el aeropuerto, o si al final si lo recogió en el aeropuerto. Tal vez tenía que recoger a otra persona que venía por British European Airways.

sugerencia, sugestión, orden, consejo o mera indicación telepática.

La impresión que tengo de México es ya atroz. No es la política lo peor, sino ese deseo de ser Norteamérica a cualquier precio, a como dé lugar.<sup>53</sup> Conversaremos mucho al respecto, sobre todo porque es un problema que a ambos nos apasiona, la cultura nacional está en la raíz de esta pérdida de territorialidad.

Bueno, ya nos vemos. Mi afecto para Lidia. Un gran abrazo de Carlos

## 6

17-I-72.

Queridos Lidia y José Luis:

Una de las desventajas de la ingratitud es el diario arrepentimiento (sobre la base de que uno tenga conciencia, así sea esta protestante y mexicana del D. F.).<sup>54</sup>

<sup>53</sup> A Monsiváis le disgustaba la modernización a la americana que se imponía en México desde la posguerra. En su estudio “Nueva novela, nueva sensibilidad”, publicada en la *Revista de Bellas Artes* en 1968, JLM mencionó el “singular talento irónico” de Monsiváis y citó una perceptiva y crítica apreciación suya sobre su generación: “Como ha observado Carlos Monsiváis, la actual generación de México —como la de muchos otros países— es una Generación Derivada que ‘no posee ídolos propios, no engendra formas de vida autónomas, no es dueña de la imaginación suficiente como para crear un estilo de conducta. Todo lo importa: las modas, las canciones, los autores de protesta, las corbatas, los estilos de baile, el macro-cinturón, la minifalda, los héroes, los radicalismos, los rechazos y las aceptaciones” (Carlos Monsiváis, “La nueva generación en México”, en *El Herald de México*, 21 de diciembre de 1967).

<sup>54</sup> Así resumió Monsiváis el primer capítulo de su *Autobiografía* de 1966: “En donde el autor confie-

Mi ingratitud al no escribirles, al no agradecerles lo muy, muy genialmente que se portaron conmigo, me ha conducido a torturas sordas de arrepentimiento. No puedo más y lo confieso: no les había escrito porque de algún modo bien concreto, me sentí torpe, neurótico y maniático en los días que estuve con ustedes. Culpable de tantas culpas, me dejé anegar en ellas. Ahora, en plena temporada de recuperación, hago constar en breve nota, anuncio de carta más larga que,

- a) Ustedes son formidables (X)
- b) Se portaron conmigo  
sensacionalmente (X)
- c) Mi deuda es infinita (X)<sup>55</sup>

Las tres cruces. Aparte de todo, mi deuda no sólo es moral y espero repararla pronto. La verdad, en El Cairo y en Estambul llegué a niveles hondos de depresión que se agravaron en Londres. Y luego volví a tomar aire, a cobrarle gusto al oxígeno y a sacudirme de una crisis institucional. Ahora estoy en plena productividad, lo que está muy mal para mis amigos, pero que a mí me levanta el hasta hace poco inexistente ánimo. Terminé *at last* dos trabajos: el prólogo a la nueva edición de mi

---

sa haber nacido en la Merced el 4 de mayo de 1938, acepta sin rubor su condición de héroe de esta historia, proclama su intolerable afición al D. F. y se presenta sin más trámite como precoz, protestante y presuntuoso”.

<sup>55</sup> Otro juego estilístico crítico introducido en México por Monsiváis.

bodrio que perpetré<sup>56</sup> y lo del Colegio de México. ¿Tú ya mandaste lo tuyo, José Luis? Regresaré al tímido Anáhuac a principios de marzo, si logro ir a China en el ínterin (J. Scherer me envía).<sup>57</sup> Y antes liquidaré un ensayo largo sobre los Hermanos Marx para España.<sup>58</sup> Sacudirme las crisis de abatimiento me ha facilitado cierto espíritu febril de literatura al mayoreo (Así saldrá) / No he visto todavía la antología del ensayo, pero me imagino que ya será en México.<sup>59</sup> *Plural* va muy bien pero necesita crear una planta de colaboradores propia o terminará siendo la antología-de-lo-que-se-piensa-fuera, cosa que estaría muy bien si no fuera porque la caótica situación actual de México exige una discusión crítica como primer requisito de la existencia de la cultura. Dios es justo y Miguel Bueno se fue a dormir el sueño de los torpes.<sup>60</sup> ¿Ya se publicó lo de Netzahualcóyotl?<sup>61</sup> Lo espero con declarada y no falsa avidez. ¿Cómo están Lupita y Rodrigo? Pronto les

<sup>56</sup> No sé si se publicó el nuevo prólogo a *Días de guardar*.

<sup>57</sup> Julio Scherer García era director del periódico *Excélsior*. Creo que finalmente Monsiváis no fue a China.

<sup>58</sup> A lo largo de su vida Monsiváis fue un ferviente admirador de los Hermanos Marx.

<sup>59</sup> La segunda edición “refundida y aumentada” de la antología de JLM, *El ensayo mexicano moderno*, se publicó a finales de 1971.

<sup>60</sup> Monsiváis estaba muy bien enterado, pues el doctor Miguel Bueno acababa de ser removido de la dirección del INBA, sustituido por el Luis Ortiz Macedo, que era director del INAH desde comienzo del sexenio.

<sup>61</sup> JLM, *Nezahualcóyotl. Vida y obra*, México, FCE, 1972.

escribo. Y pasado mañana veré a los Davidoff (¿o es con “v” final?)<sup>62</sup> Lo único que me entristece, Lidia, es que llevo meses sin leer la página de sociales. ¿Cómo quieren que uno mantenga su *sense of humour* sin nutrirlo? Los envidio en Atenas. ¡Qué ciudad genial! (¿O soy un turista pobre y muy impresionable?)

Gracias por todo. Gracias por todo. Afecto y cariño y nostalgia de Carlos

### Apéndice Carlos Monsiváis<sup>63</sup>

Por José Luis Martínez

Hizo estudios en las facultades de Economía y de Filosofía y Letras en la UNAM. En Radio Universidad dirigió los programas *El cine y la crítica* y *La semana en México*. En 1965 participó en el Seminario Internacional de la Universidad de Harvard y desde 1970 es maestro en la Universidad de Essex, en Inglaterra.

Carlos Monsiváis comenzó a escribir cuentos, reseñas bibliográficas y pequeños ensayos en las revistas *Medio Siglo* (1956) y *Estaciones* (1957). Sin embargo sólo hacia 1965,<sup>64</sup> cuando comienza a configurarse la revolución juvenil y un nuevo estilo de vida, se revelará Monsiváis como un singular escritor que tiene muy poco en común con las formas tradicionales y que parece la propia voz de su tiempo.

Escribe artículos, ensayos, crónicas, comentarios críticos y su autobiografía con un singular humor, en el que se mezclan la agudeza, la parodia y el sarcasmo para defender ideas políticas o culturales, para ilustrar la nueva mitología o para hacer simplemente la crónica de estos años. Su desenfado y su alegría tienen pocos paralelos. Despreocupado de purezas lingüísticas, se apropia de la jerga juvenil para dar testimonio de todo cuanto quiere destruir u olvidar y construir o soñar una nueva generación.

<sup>62</sup> Ruth Misrachi (1927-2009) y León Davidoff (1925-2009) eran muy cercanos amigos de JLM y Lydia, y de Marie José y Octavio Paz.

<sup>63</sup> Tomado de JLM, *El ensayo mexicano moderno* (1958), 2ª ed., refundida y aumentada, México, FCE (Letras Mexicanas), 1971, t. II, p. 618.

<sup>64</sup> Monsiváis dio una conferencia en la Sala Manuel M. Ponce del Palacio de las Bellas Artes el 4 de noviembre de 1965, la cual impresionó mucho a Carlos Fuentes, quien le habló de ella a Octavio Paz; éste le pidió una copia a JLM; Octavio Paz. “Carta a JLM, 12 de agosto de 1966”, en Octavio Paz y JLM, *Al calor de la amistad, Correspondencia 1950-1984*, México, FCE (Tezontle), 2014, p. 78. Da la fecha de la conferencia Eduardo Mejía, “Paz revisitado”, en *El Universal*, 5 de abril de 2014, p. 9 C.